

Agradezco a la OIM y al buró la organización de esta sesión del Consejo, en condiciones lejos de las normales.

1. España se alinea con la declaración leída por el Delegado de la Unión Europea. Nuestro país ha apoyado y apoya la labor de reforma de la OIM emprendida por el Director para adaptarla al sistema ONU.
2. España reafirma su compromiso con la aplicación del Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular, que inspira nuestra legislación. Este pacto, así como la actividad de esta OIM, son el marco más seguro y sostenible para promover las oportunidades y minimizar las vulnerabilidades que siguen aquejando a los migrantes.
3. Una verdadera cooperación solo puede basarse en la suma de responsabilidad y solidaridad. La crisis del COVID está suponiendo un reto global que nos afecta a todos y de manera especial a los más vulnerables de nuestras sociedades, los migrantes y refugiados. No podemos salir de esta crisis multidimensional sin haber aprendido nada del fenómeno migratorio, que es un reto común de todos. Por ello debemos aumentar la movilidad y gestionar la migración regular, ya seamos Estados de origen, tránsito o destino.
4. Debemos subrayar el papel protagonista de la OIM en asegurarse que nadie quede fuera de la asistencia en esta pandemia, en especial en el contexto de crisis humanitarias y migratorias, como en Centroamérica, especialmente en Venezuela.
5. Quiero mencionar el destacado papel de la OIM en la Conferencia Internacional de Donantes en solidaridad con los refugiados y migrantes venezolanos celebrada en mayo a iniciativa de España y la UE, en la que consiguieron movilizar más de 2.500 M €
6. En Centroamérica también estamos trabajando, en tanto que Presidencia de la Plataforma de Apoyo al Marco Regional de Protección y Soluciones (MIRPS), para buscar soluciones para el desplazamiento forzado en Centroamérica.
7. La movilidad internacional es una condición necesaria para salir de esta crisis y retornar a la normalidad. El impacto de la pandemia en numerosos países de origen y la adaptabilidad de las redes de trata de seres humanos han seguido causando dramas humanitarios a pesar de las restricciones de movimientos durante el covid. España acabará el año 2020 con incrementos de llegadas irregulares superiores en un 25% respecto a 2019. La situación en las Islas Canarias es especialmente preocupante con casi 20.000 llegadas en lo que va de año, 11 veces más que el año pasado.
8. Los retos de acogida son enormes y confiamos seguir contando con la cooperación de nuestros socios y vecinos africanos para superarlos y restaurar entre todos una gestión segura, ordenada y regular de los flujos migratorios.

Muchas gracias